

Migrantes cubanos en Montreal: una adaptación vista desde el habla

Maura Cruz Enríquez

En el siguiente trabajo presentamos un estudio sobre el habla de la comunidad cubana en Montreal que se centra, especialmente, en las posibles variaciones sufridas producto del contacto lingüístico francés-español. Para ello, hemos analizado conversaciones semidirigidas grabadas (habla coloquial) con 19 cubanos residentes en Montreal. El habla de los cubanos participantes en este estudio presenta algunos de los rasgos característicos de cualquier situación de contacto lingüístico (variaciones tanto en el nivel morfosintáctico como en el nivel léxico-semántico), pero posee también peculiaridades debidas a la distancia tipológica de las lenguas implicadas (español-francés) y al contraste entre las sociedades de origen y de acogida, entre otros factores.

Palabras claves: contacto lingüístico, migración, español de Cuba, español en Montreal, morfosintaxis, léxico.

Cuban migrants in Montreal: an adaptation viewed from the speech perspective. In this paper we present a study of the speech of the Cuban community in Montreal that focus on possible contact-induced variations. To do this, we use data from a corpus collected by the researcher through recorded conversations (colloquial speech) with 19 Cubans currently living in Montreal. After analyzing the data, we have found that the speech of the Cuban participants in this study shows some of the characteristic features of any language contact situation (variations at the morphosyntactic and lexical-semantic levels), but also has peculiarities relating to the typological distance between the languages involved (Spanish-French) and the contrast between the societies, among other factors.

Keywords: language contact, migration, cuban Spanish, Spanish in Montreal, morphosyntax, lexicon.

1. Introducción

La investigación que aquí presentamos se suma al proyecto COLEM (*Corpus Oral de la Lengua Española en Montreal*), que estudia el habla de las distintas comunidades hispanas de la región metropolitana de Montreal atendiendo a tres factores: 1) la continuidad estructural de las distintas variedades del español; 2) el contacto lingüístico con el francés y el inglés; y 3) la nivelación dialectal, fruto del contacto con otras variedades del español en Montreal. En particular, nuestro trabajo se ocupa del estudio de la comunidad cubana y pone énfasis en los fenómenos que están teniendo lugar, producto del contacto lingüístico francés-español, en los niveles morfosintáctico y léxico-semántico. Para ello, nos basamos en el análisis cualitativo de conversaciones semidirigidas grabadas (habla coloquial) de 19 personas de origen cubano que viven en la región metropolitana de Montreal.

2. Lenguas en contacto

Nuestro estudio toma como base teórica y metodológica la del contacto de lenguas. En primer lugar, conviene definir cuándo dos o más lenguas están en contacto. Como indica Weinreich (1953: 1), dos lenguas entran en contacto si son usadas alternativamente por una misma persona. Thomason (2001: 1), por su parte, plantea que el contacto de lenguas es el uso de más de una lengua en el mismo lugar en un momento dado. Según esta definición, no se requiere bilingüismo o multilingüismo fluido, sino solo que exista alguna comunicación entre hablantes de diferentes lenguas. Así, desde el punto de vista funcional, una persona que usa dos lenguas es bilingüe (Thomason 2001: 3). En nuestro estudio nos referiremos a este tipo de bilingüismo funcional, ya que analizamos el habla de individuos que crecieron siendo monolingües y solo en edad adulta adquirieron una lengua segunda (L2). Esto supone una posible atenuación del cambio lingüístico en una situación de lenguas en contacto (Thomason 2001: 51).

Contacto de lenguas y cambio lingüístico

Se considera que un cambio es interno cuando su desencadenante se halla en los desbalances estructurales del sistema de una sola lengua (Thomason 2001: 86). La diferencia principal entre el cambio interno y el cambio externo o inducido por contacto radica, de hecho, en el desencadenante (*trigger*) del cambio. En el caso del cambio inducido por

contacto, este se encuentra en la influencia de otra lengua (Thomason 2001: 86). Según Thomason (2001: 62), cualquier cambio lingüístico que hubiera tenido menos probabilidades de ocurrir fuera de una situación de contacto se debe, al menos en parte, al contacto de lenguas. Como señala esta autora, la diferencia desaparece cuando nos centramos en el efecto del cambio inducido por contacto y en el proceso a través del cual un rasgo determinado se integra al sistema de la lengua receptora.

Nos detendremos en dos términos fundamentales en el estudio de cualquier situación de contacto: la *interferencia* y la *transferencia*. En este trabajo los empleamos indistintamente para referirnos a cualquier tipo de influencia interlingüística de índole estructural que involucre elementos morfológicos, sintácticos, léxicos, semánticos o cualquier combinación de ellos (Klee y Lynch 2009: 15). No mencionamos ni la fonética-fonología ni la prosodia porque no serán objeto de nuestro estudio.

Fenómenos que se producen en situación de contacto

Como resultado de una interferencia, un elemento de la lengua receptora se puede perder, sin reposición. También puede suceder que se adicione un nuevo elemento al material lingüístico de la lengua receptora. Por último, un elemento nuevo puede sustituir a alguno de los ya existentes en la lengua receptora. Los tres tipos de efectos se pueden encontrar en el léxico, en la fonología y en la morfosintaxis (Thomason 2001: 85). En cada uno de los tres tipos de efectos, el elemento ya existente en la lengua compite con el elemento innovador. Esta competencia es más evidente en el caso del reemplazo de un elemento lingüístico (p. 87).

Otro efecto del contacto de lenguas es la simplificación. Según Ferguson (1982: 59), esta incluye: i) la simplificación del inventario de formas lingüísticas, ii) la reducción de la extensión semántica o las funciones lingüísticas, y iii) la eliminación de estructuras alternativas (cf. también Klee y Lynch 2009: 15). Esto significa que en las situaciones de contacto hay una tendencia a generalizar las formas menos complejas y a disminuir el uso de las más complejas.

Como señala Silva-Corvalán (1994: 3), la definición de simplificación, vista como el uso más extendido de una forma con respecto a lo que podría esperarse en una situación ordinaria, parece corresponder con la noción de sobregeneralización (*overgeneralization*). La única diferencia radica en que la simplificación implica un proceso de contracción, es decir, la disminución de la frecuencia de uso de una forma que compite con otra. La generalización, en cambio, se produce en contextos en los que no existe la competencia entre dos formas. Silva-Corvalán (1994: 3) utiliza además el término *regularización* para referirse a los

casos en los que las formas extendidas o generalizadas son aquellas que presentan una distribución más amplia en la lengua. El concepto de *simplificación*, señalan Otheguy y Lapidus (2005: 143), permite acercarse a una verdadera explicación del fenómeno del contacto debido a que se enfoca en la situación cognitiva de un hablante bilingüe. Estos autores retoman las ideas de Silva-Corvalán (1994: 207), quien se refirió a las estrategias utilizadas por los hablantes bilingües con el objetivo de aligerar la carga cognitiva que supone tener que recordar y manejar diariamente dos lenguas. Dichas estrategias están encaminadas a simplificar una o ambas lenguas.

Otheguy y Lapidus (2005: 144) indican que, a pesar de su gran utilidad, la teoría de la simplificación resulta insuficiente como explicación del fenómeno del contacto. En su trabajo proponen ampliar el concepto reconociendo la vigencia del proceso de *adaptación* social y lingüística. La adaptación, tanto biológica como lingüística y social, parte de la relación entre estructura y función. La adaptación lingüística postula que la introducción y supervivencia de elementos estructurales en las gramáticas de las lenguas están asociadas con la utilidad cognitiva y comunicativa de esos elementos. Al mismo tiempo, en la adaptación lingüística y social se conjugan altos índices de ahorro de energía —o ahorro cognitivo— con índices muy bajos de pérdida comunicativa o social (Otheguy y Lapidus 2005: 144). Este ahorro de energía está relacionado con uno de los factores sociales que influyen en el cambio lingüístico: el principio del mínimo esfuerzo, que plantea que el ser humano busca comunicarse de la manera más eficaz posible, utilizando el mínimo de energía (Labov 2001: 15 y ss.; Lasarte 2005: 662-663).

Factores que intervienen en el cambio inducido por contacto

Aunque no es objetivo central de este trabajo determinar los factores que han podido causar las variaciones en el habla de los participantes, es interesante mencionar algunos de ellos, ya que estos permiten comprender mejor los fenómenos detectados. Cabe mencionar, en primer lugar, la distancia tipológica entre la lengua fuente y la lengua receptora. Sobre este factor lingüístico se plantea que la similitud entre dos lenguas permite la integración de elementos de una lengua en la estructura de la otra (Thomason 2001; Weinreich 1953). Teniendo en cuenta este planteamiento, podemos decir que la distancia tipológica entre las dos lenguas involucradas en la situación de contacto objeto de nuestro estudio (español y francés) permitirá la integración no solo de elementos léxicos sino también gramaticales.

Otro factor que interesa destacar es la intensidad del contacto. Sobre este factor social Thomason (2001: 60) señala que mientras más intenso sea el contacto, más tipos de interferencia serán posibles. Varios factores sociales pueden ayudar a medir esa intensidad. La autora señala que el primero de ellos es la duración del contacto (tiempo de residencia). Así, mientras más largo sea el contacto de las lenguas, mayores posibilidades tienen los hablantes de uno o ambos grupos de volverse bilingües y, por tanto, mayores son las probabilidades de que ocurra una interferencia (p. 66). Otro factor que influye en la intensidad del contacto es el número de miembros o hablantes de cada grupo. Si uno de los grupos es mucho mayor que el otro, el grupo menor es más propenso a adquirir rasgos de la lengua del otro grupo. Esto se debe en parte a que si un grupo es mayor, su cultura suele ser dominante. Por último, señala la importancia de la dominancia socioeconómica ejercida por cada grupo y afirma que los hablantes del grupo subordinado son más propensos a ser bilingües, hecho que también motiva la interferencia (p. 66).

En relación con lo anterior, cabe mencionar el elevado porcentaje (más del 80%) de cubanos mayores de quince años residentes en Montreal que pertenecen a la primera generación. Este dato guarda relación con el hecho de que más de tres cuartos del total llegó a Quebec a partir de 1991 y más de un tercio lo hizo después del año 2006 (Statistique Canada 2011). Por tanto, a diferencia de otras comunidades cubanas, principalmente la de los Estados Unidos (cf. López Morales 2008), la comunidad cubana de Montreal es relativamente joven, lo cual no debe favorecer las interferencias de la lengua mayoritaria (el francés en este caso) en el habla de sus miembros. Sin embargo, otras de sus características podrían desencadenar algunas variaciones en el habla de los cubanos, como es el hecho de que estos representan una minoría visible dentro de una sociedad multicultural y multilingüe.

Por otra parte, la sociedad de origen de los migrantes cubanos contrasta de manera significativa con la de acogida desde el punto de vista socioeconómico, principalmente en el sector de las finanzas, hecho que podría actuar como un catalizador de la interferencia en el nivel léxico-semántico. Así, algunos rasgos del español de Cuba responden al carácter *sui generis* de su contexto socio-histórico, como la presencia de estructuras del léxico sociopolítico y las variaciones de disponibilidad y frecuencia de uso en determinados campos léxicos en los que se observan “áreas de silencio” (Domínguez Hernández 2007). Los resultados más significativos en ese sentido se reportan en los grupos relativos a la iglesia (53%), al mundo financiero (22%), a los sindicatos y cooperativas (14%) y a la alimentación (15%) (Domínguez Hernández 2007). Son numerosas las causas a las que pueden responder estos silencios. Las carencias propias de la crisis vivida en Cuba durante el llamado período

revolucionario, que abarca desde el año 1959 hasta el presente, han provocado que sus habitantes no solo no conozcan los términos relativos a ciertas realidades que apenas conocen indirectamente, a través de la televisión, por ejemplo, sino que en ocasiones ni siquiera conozcan el concepto (Domínguez Hernández *et al.* 2004: 85). Por lo tanto, al encontrarse en un contexto socioeconómico diferente –como el de Montreal–, la ausencia de palabras en su vocabulario para nombrar nuevos referentes debe propiciar el uso de la lengua con la que se entra en contacto (algo que, en menor medida tal vez, podría ocurrir con las palabras que sí conocen pero que presentan una baja frecuencia de uso en el español de Cuba).

3. El presente estudio

El estudio tuvo como objetivo detectar posibles variaciones que se han podido producir en el habla de los cubanos de Montreal producto del contacto con la lengua dominante (el francés), así como con una realidad diferente a la de origen desde el punto de vista socioeconómico.

Participantes

La recolección de la muestra se llevó a cabo durante el año 2012, en la región metropolitana de Montreal, zona en la que reside el 83,7% del total de los cubanos que viven en la provincia de Quebec. Intentamos obtener una muestra que fuera lo más representativa posible de la comunidad cubana. Por esta razón, las edades de los 19 participantes de nuestra investigación, diez hombres y nueve mujeres, oscilan entre los 25 y los 54 años de edad. Este grupo etario abarca el 45,5% del total de cubanos residentes en Montreal y el 65,5% del total de cubanos mayores de 15 años (Statistique Canada 2011).

Con el mismo objetivo de obtener una muestra representativa de la comunidad cubana, y teniendo en cuenta que el 63,3% de los cubanos residentes en Quebec llegó a esta provincia después del año 1991, y que el 35,5% lo hizo después del año 2006 (Statistique Canada 2011), decidimos incorporar al estudio diez participantes cuya estancia en Montreal fuera de 5 a 7 años, y nueve que residían en la ciudad desde hacía más de siete años. De este modo, el tiempo de residencia en la ciudad oscila entre los 5 y los 18 años.

Procedimiento e instrumentos de investigación

Como indica Lasarte (2005: 659), las últimas tendencias en los trabajos lingüísticos se inclinan hacia el uso de la lingüística de redes como medio

de acceso a las comunidades en estudio. Se emplea con frecuencia el sondeo tipo ‘bola de nieve’, el cual parte de un individuo concreto al que se le pide que cite amigos o conocidos que posean sus mismas características. De esta forma se trata de atenuar lo que se conoce como la “paradoja del observador” (Labov 1972: 209; ver también Silva-Corvalán 2001: 52), que consiste en la imposibilidad de poder grabar una conversación informal cuando el informante se siente observado por un desconocido y, al mismo tiempo, no existe otra manera de recoger la muestra, sobre todo teniendo en cuenta que la grabación secreta tiene el inconveniente de ser generalmente inaceptable, o incluso ilegal en algunos contextos (Silva-Corvalán 2001: 53).

Teniendo en cuenta estos señalamientos, en nuestro estudio empleamos un método de selección intencionada. Los participantes constituyen un grupo social compacto por ser miembros de una red social, en este caso tienen amigos en común, por lo que el azar no ha jugado ningún papel en la selección (cf. Silva-Corvalán 2001: 51). Este método de selección nos acerca más a la situación de informalidad deseada. Por otra parte, con al menos uno de los informantes de cada conversación ya se había establecido contacto previo a la grabación. Otra ventaja importante de la investigación radica en el hecho de que la entrevistadora pertenece a la misma comunidad que los hablantes, por lo que comparte la misma norma que ellos. Esto permitió que las grabaciones se acercaran más al habla vernácula y al estilo informal (Silva-Corvalán 2001: 56) pues, como afirma Lasarte (2005: 259), las ventajas de la lingüística de redes llegan al máximo si se da el caso de que el investigador observe y trabaje con su propia red social.

Lasarte (2005: 658) apunta que la adquisición del material lingüístico normalmente se lleva a cabo a través de una entrevista sociolingüística que consta de dos partes. La primera consiste en un cuestionario que se utiliza para recolectar datos importantes que están relacionados con los factores extralingüísticos que se toman en cuenta. La segunda parte es una conversación que puede ser libre o semidirigida, con la cual se intenta obtener muestras de habla cercanas al habla vernacular, definida por Labov (1972) como el estilo más espontáneo usado por el hablante en su comunicación diaria con los miembros de su familia o amigos íntimos (Lasarte 2005: 258). Por su parte, Silva-Corvalán (1994: 60) plantea que en la conversación semidirigida, a diferencia de la conversación libre, en la que no se ejerce ninguna clase de control sobre los temas del diálogo, el investigador introduce ciertos temas que resulten favorables para la recogida de determinados datos.

Tomando en cuenta los planteamientos de los autores mencionados, hemos procedido de la siguiente manera: una vez que se realizó el encuentro con los participantes, se les informó que no se trataba de una

entrevista propiamente dicha, sino de una conversación sobre la adaptación a su nueva vida en Montreal. Durante los primeros diez minutos se realizó una entrevista socio biográfica para recolectar datos importantes relacionados con la duración del contacto, la preferencia por un idioma, entre otros. Posteriormente tuvo lugar la conversación semidirigida, de aproximadamente cincuenta minutos. En la mayoría de las entrevistas (salvo en una, de tres informantes) participaron dos informantes, además de la entrevistadora.

Durante la conversación semidirigida tratamos temas con los que los participantes se sintieran cómodos y, además, necesitaran hacer uso de la memoria, lo cual obligaba a concentrarse en lo que se iba a decir más que en cómo se iba a decir. Con el objetivo de conseguir que los participantes hablaran de la manera más espontánea o informal posible, a pesar de saber que estaban siendo grabados, la entrevistadora procuró utilizar un registro informal, lleno de cubanismos, de expresiones propias del habla vernácula, y de los marcadores conversacionales que caracterizan la conversación informal de la variedad cubana.

Se comenzó la conversación semidirigida hablando sobre la vida en el pasado, en Cuba, y posteriormente se les motivó a conversar sobre su vida en Montreal. Un aspecto del español de Cuba que nos pareció importante tener en cuenta durante el trabajo de campo, por su relevancia en una situación de contacto de lenguas, es el de los silencios relativos que, como mencionamos arriba, se producen en Cuba en ciertas áreas de nominación y que, según afirma Domínguez Hernández (2007: 314), reflejan características de la organización socioeconómica y política cubanas. Así pues, se motivó a los participantes a que conversaran sobre los principales contrastes entre la vida en Montreal y la vida en Cuba, principalmente sobre el tema de las finanzas (bancos, ahorro, sistemas de pago) y el de los alimentos (establecimientos donde compran la comida). De este modo se logró, además, restar la autocorrección de los informantes a la hora de hablar.

Durante la toma de la muestra se tuvieron en cuenta algunos factores que podrían ayudar a explicar los fenómenos encontrados. Así, se obtuvo información sobre la preferencia en cuanto al uso de las lenguas, esto es, se les preguntó a los participantes qué idioma preferían hablar cuando tenían la oportunidad de escoger entre el español y el francés, en los casos en los que los interlocutores fuesen bilingües. Por otra parte, al final de la conversación se les preguntó si consideraban que su español había cambiado desde su llegada a Montreal y, en caso afirmativo, cuáles eran los cambios más importantes. Sus respuestas nos permitieron averiguar si eran conscientes de las variaciones que se han producido en su habla.

4. Resultados

El análisis de la muestra nos permitió detectar en el habla de los cubanos entrevistados algunas variaciones producidas por el contacto con el francés. Comenzaremos por el nivel morfosintáctico y después nos detendremos en el nivel léxico-semántico. Los cambios detectados se relacionarán, en la medida de lo posible, con los diferentes factores que pueden haber influido en ellos.

Todos los ejemplos que citamos a continuación proceden del corpus recogido por la investigadora y se ajustan a las convenciones de transcripción del corpus COSER, en el que se emplea la ortografía convencional aunque se realizan ciertas concesiones a la fonética dialectal, ya que se representan los casos de supresión, adición y metátesis de sonidos. Así, por ejemplo, si en la palabra *para* el informante suprime la sílaba *-ra*, se transcribirá como *pa'*.

Cada ejemplo aparece acompañado del código del informante correspondiente. Este código contiene, de izquierda a derecha, la letra (o las letras) inicial del nombre, el sexo (M: mujer; H: hombre), y el número asignado a la entrevista de la que fue extraído el ejemplo.

Morfosintaxis

Algunos estudios señalan que al menos en la adquisición de español como L2, y debido tal vez a su polisemia, las preposiciones más propensas a ser utilizadas de modo incorrecto son *a*, *en*, *por* y *para*, de las cuales *a* es la más conflictiva (cf. Giraldo Silverio 1997: 384). Estas cuatro preposiciones, junto a *de*, son consideradas por Gili Gaya como las más importantes del español y las que mayores dificultades gramaticales ofrecen (1975: 250-257).

Los ejemplos de usos anómalos, omisiones, adiciones y sustituciones de preposiciones que hemos encontrado en la muestra afectan precisamente a las destacadas por Gili Gaya (*a*, *en*, *de*, *por* y *para*), fundamentalmente a las tres primeras. No se reportaron usos no estándares ni sustituciones u omisiones de otras preposiciones (*ante*, *bajo*, *contra*, *desde*, *entre*, etc.). Suponemos que esto pueda deberse a que tanto su frecuencia de uso en la lengua como su complejidad gramatical y semántica son menores que las de las preposiciones afectadas (Gili Gaya: 1975: 257).

Entre los usos de la preposición *a* destaca, en primer lugar, su omisión para introducir un complemento directo de persona. En francés no se hace uso de la preposición en este contexto sintáctico, por lo que se

podría presentar como factor que motivara su omisión en el habla de los participantes:

- (1) a. *Tienes que ver los cubanos allá* (WH8).
- b. *Abí encontré el que fue mi novio durante cinco años* (AM9).

A pesar de que, tanto en español como en francés, el complemento indirecto va antecedido de la preposición *a* (*à*), en la muestra hemos encontrado más ejemplos de omisión de la preposición ante este complemento que ante el complemento directo. Esto podría estar motivado por un proceso de simplificación: *Porque su mamá es protestante y los protestantes no les daban cabida en las escuelas católicas en francés* (LH2). En ocasiones *a* sustituye a *de* en construcciones con sentido pasivo: *Te metes en un universo completamente diferente que es fascinante a explorar* (AM9) (fr.: *fascinant à explorer*). Sustituye también a *para* (2a), a *por* (2b) y a *en* (2c) como régimen gramatical:

- (2) a. *tiene dificultad a aprender español* (AM6) (fr.: *Il a de la difficulté à apprendre; il a du mal à apprendre espagnol*).
- b. *Sí, tienes que esforzarte a utilizar los términos, a traducir* (AM9) (fr.: *s'efforcer à/de*).
- c. *Tengo que hacer actividades, tengo que inscribirme a cursos* (AM9) (fr.: *s'inscrire à*).

Se encontraron también ejemplos de sustitución de *en* por *a*, un uso frecuente entre los aprendientes de español L2 que tienen el francés como lengua materna (cf., entre otros, Giraldo Silverio 1997: 385): *Tres monumentos que son bastante importantes: uno a París, uno a Lyon y otro a Marsella* (AM9).

La preposición *en*, por su parte, en ocasiones sustituye a *a*, fundamentalmente tras un verbo de movimiento, como *ir*. En varios estudios sobre el español en contacto con otras lenguas se ha detectado un comportamiento idéntico que se ha clasificado como “arcaísmo reforzado por una situación de contacto lingüístico” (Klee y Lynch 2009: 271). En la muestra, si bien se emplea *en* donde en francés se hace uso de esta preposición, como en *aller en Argentine* (3a), también aparece antecediendo a un sintagma que en francés emplearía la preposición *à*, como en *aller à Cuba* (3b). Por tanto, este fenómeno parece responder a un proceso de generalización más que tratarse de una transferencia directa.

- (3) a. *Cuando la niña va en Argentina, y el niño va en Argentina, se ríen de ellos porque están siempre siguiendo la regla* (AM6).

- b. *Yo me acuerdo cuando yo voy de vacaciones en Cuba [...] (AM7).*

Teniendo en cuenta que la preposición *en* presenta una alta frecuencia de uso en español, como mencionamos arriba, podríamos estar también ante un caso de regularización. Esta podría ser también la causa del empleo de *en* por *de*: *porque lo que teníamos era una relación pero estábamos siempre en viaje (AM6).*

Otro ejemplo de calco encontrado en la muestra es el del adverbio *même*, que se refleja en el uso de *mismo* en lugar de los adverbios *incluso* o *hasta* en español:

- (4) a. *Mismo el vecino chismoso, lo extrañas (DH4).*
b. *Este país te obliga a aprender muchas lenguas, porque mismo la gente que pide dinero, ellos te dicen: "Sorry, please" (WH8).*

En relación con lo anterior, la conjunción *même si* se presenta también en el empleo de *mismo si* en español, en lugar de la conjunción concesiva *aunque*. En francés (*même si*) *si* va seguido de un verbo en indicativo. Cuando se realiza el calco, los hablantes utilizan igualmente este modo en lugar del subjuntivo, que es el que se emplearía en español estándár detrás de *aunque*:

- (5) a. *Mismo si yo aquí llevo muchos años, realmente, hay algo que estoy clara que la vejez no la puedo coger aquí (AM6).*
b. *Soy capaz de entenderme con ellos mismo si son quebecuás, canadienses, de cualquier país (WH8).*

Las locuciones conjuntivas del francés *alors que* y *tandis que* parecen ejercer cierta influencia en el empleo de la locución conjuntiva *mientras que* por la conjunción *mientras* (*mientras que* significa 'en cambio', por lo que no se ajusta al contexto en el que se usa):

- (6) a. *mientras que le pagues el mínimo, jamás en la vida vas a tener problema (valor condicional) (AM7).*
b. *Sí, pero mientras que yo resolví ese asunto yo acumulé un poco de deudas (valor temporal) (AM7).*

Otros de los calcos sintácticos que aparecen en la muestra, aunque alternan con las formas propias del español, son la construcción *est-ce que...* para introducir una interrogación (7a), la construcción *ne... pas... mais* en el empleo de *no... pero* por *no... sino* (7b), y la construcción *ne... plus* en el uso de *no... más* en lugar de *ya no* (7c). Nótese que en (7d) se combinan *ya no* y *no... más*:

- (7) a. *Y a veces yo digo: ¿es que vale la pena?* (WH8).
b. *Porque en realidad no son los monumentos como tal lo que yo estudio, pero más bien las controversias [...]* (AM9).
c. *A mí no me servía más* (LM10).
d. *Pero ya no me servía más* (LM10).

Las construcciones *autre... que* y *autre chose que* potenciarían el empleo de *otro* con función adjetiva en frases afirmativas. Este uso se aparta del estándar en español pues, como figura en el *Diccionario panhispánico de dudas*, *otro* como adjetivo suele aparecer

con un verbo en forma negativa, en construcciones de significado restrictivo cuyo segundo término va introducido por *que*, o, menos frecuentemente, por *sino* o *más que*: “No cabía OTRA alternativa QUE la imaginación” (Palou Carne [Esp. 1975]); “No puede hacer OTRA cosa SINO esperar” (Santiago Sueño [P. Rico 1996]); “No sabes hacer OTRA cosa MÁS QUE seguir viviendo” (Puga Silencio [Méx. 1987]) (el subrayado es nuestro).

Así, encontramos el empleo de *otro... que* (con sustantivo intercalado) por *un / una... que no fuera / diferente de* (8a) y de *otra cosa que por algo diferente de* (8b):

- (8) a. *O sea, se imponía utilizar otro idioma que el español* (AM9).
b. *Será otra cosa que gripe* (LH1).

El tiempo verbal de la estructura *comme si* + pretérito imperfecto produce el empleo del pretérito imperfecto en la estructura comparativa del tipo *como si...*, que en español va seguida del pretérito de subjuntivo: *Era como si yo, por la primera vez en mi vida, tenía... era responsable de mí misma* (en lugar de “cómo si fuera responsable”) (AM9).

Una de las diferencias estructurales más marcadas entre el francés y el español es la preferencia del francés por la voz pasiva donde el español se vale de la voz activa o de la pasiva refleja (cf. Delisle y Bastin 1997). En la muestra hemos encontrado usos de la voz pasiva que podrían constituir una interferencia directa del francés. En la mayoría de los ejemplos la voz pasiva sustituye a la pasiva refleja (9a) pero también sustituye a la voz activa (9b):

- (9) a. *el sistema de educación y el sistema de salud que hay en Cuba es pagado y pagado con creces* (JH1).
b. *la familia de mi ex esposo de Toronto, que son nacidos allá, hablan mucho menos italiano* (AM6).

Se documentan, además, casos en los que el verbo *ser* ocupa la función de *estar*. Aunque no son abundantes en nuestro corpus, nos parece interesante mostrar los ejemplos registrados, ya que podría tratarse de un fenómeno de simplificación, consistente en la pérdida de las funciones propias de *estar* y en la correspondiente ganancia de nuevas funciones por parte de *ser*. Esto podría estar motivado por el hecho de que en francés un solo verbo (*être*) realiza todas las funciones que en español se reparten *ser* y *estar*. Por otra parte, *être* se asemeja más a *ser* que a *estar* en la mayoría de las formas de su conjugación (aquellas que provienen del verbo latino ESSERE):

- (10) a. *yo llegaba y era media hora dándole beso a todo el mundo* (LH1).
 b. *Carne de res, que era prohibida porque no te dan derecho a comer carne de res* (AM6).

Solo se documenta un ejemplo en el que *estar* se emplea en lugar de *ser*: *Por eso es que en muchos hoteles está obligado, cuando tú vas a comer, a... así sea en las horas de la pausa, esas cosas, meterlo en una habitación* (AM7).

Léxico

Lo primero que debemos señalar es que el uso de material del francés parece responder más a una necesidad léxica que cumplir otras funciones socio-pragmáticas, como son la cita (11a), el énfasis (11b), expresiones idiomáticas (11c), entre otros, aunque también hemos encontrado ejemplos para algunas de estas funciones:

- (11) a. *Y dígame yo: ça va bien, et vous?* (AM7).
 b. *los que vienen son como los losers, que no quieren trabajar* (AM6).
 c. *Con quebequenses quebequenses, como dirían aquí, pure laine* (JH1).

La mayoría de los ejemplos de préstamo léxico, tal y como esperábamos, se encuentran en las partes de la conversación vinculadas al tema de las finanzas: ahorro, operaciones bancarias y tecnología relacionada con dichas operaciones. Es frecuente en la muestra, principalmente cuando se habla sobre este tema, que los hablantes acudan a varias estrategias comunicativas para llenar las lagunas que traían desde Cuba. Una de las estrategias es la transferencia del significante de otra lengua:

- (12) a. *Después cogí un curso de banque conseiller* (AM7).
 b. *ahora estoy trabajando como marchandiceuse* (AM7).

Algunas palabras parecen haber pasado al vocabulario de todos o casi todos los participantes que han conversado sobre este tema. Es el caso de *taxe*, *guichet automatique* y *marge de crédit*:

- (13) a. *entonces no tienes que pagar tanto taxe* (GM2).
- b. *antes de ir a un guichet automatique me ponía muy nerviosa* (AM6).
- c. *Te dan una marge de credit con este por ciento* (AEM6).

Otras estrategias consisten en yuxtaponer varios elementos. Estos pueden dar como resultado un préstamo y su equivalente en español (14a), un préstamo y su traducción literal (14b-c), o un préstamo y su explicación mediante una paráfrasis (14d):

- (14) a. *un marge de crédit, una línea de crédito* (LH2).
- b. *O de cómo dice uno, gerer, gestionar tu propia vida* (LH2).
- c. *Pero ya yo pedí el chômage y todo, el desempleo* (GM2).
- d. *Si tú tienes un REER, o tienes una cuenta... no... ahora no sé cómo se dirá eso... non enregistré... es como que no está registrada con el gobierno* (LH2).

En los ejemplos que siguen se observa cómo ambas informantes intentan solicitar ayuda al interlocutor para encontrar la palabra adecuada en español, como otra de las estrategias utilizadas en el desarrollo de la conversación, pero finalmente ellas mismas encuentran una solución:

- (15) a. *pedimos tarjeta de crédito y cogimos las que no tienen... eh... ¿frais? ¿Cómo se dice? Gastos, ¿no? Que no son costosas, que no cuestan nada* (LM10).
- b. *pagar taxes, yo no sé cómo se diría eso en español, ¿impuestos?* (AEM6).

En varias de las entrevistas, los participantes explicaron su situación comunicativa con respecto al vocabulario nuevo aprendido en Montreal, relacionado fundamentalmente con el mundo de las finanzas. El siguiente fragmento muestra el grado de conciencia de los informantes a este respecto:

- (16) AEM6: *Guichet, guichet automatique.*
 AM6: *Pero yo no sé en español cómo se dirá esa...*
 AEM6: *una caja automática, ¿no?... No sé.*
 AM6: *Ah, caja automática. Sí, caja automática [...].*
 E: *Cajero automático, ¿no?*

- AM6: ¡Cajero automático!, cajero automático... en las calles.
AEM6: Pero bueno, esas palabras, como nosotros lo aprendimos aquí...
AM6: Son palabras que no conocemos desde Cuba, porque en Cuba nunca vimos una caja automática, nunca fuimos a un banco.
[...]
AEM6: Yo viví en Cuba 32 años y yo nunca fui al banco. ¿A qué tú ibas a ir al banco? Si yo no tenía cuenta de ahorro. ¿Qué ahorro ni ahorro, si el dinero no me alcanzaba pa' ahorrarlo!

Otros ejemplos de préstamos léxicos los encontramos en partes de la conversación relacionadas con el clima y con determinados servicios que brinda el gobierno de Quebec y que no existen en Cuba, por lo que puede tener una doble explicación: i) la frecuencia de uso en cada idioma, y ii) la creencia de que los términos en cada lengua no son equivalentes. En el caso de *printemps* (17a) y *canicule* (17b), su uso podría deberse a la baja frecuencia de uso (frecuencia absoluta de 0) que presentan 'primavera' y 'canícula' en el español oral de Cuba, como puede comprobarse en el corpus CORPES XXI.

- (17) a. *Yo llegué aquí en el mes de mayo y estaba... había comenzado el **printemps** (DH4).*
b. *Un día de calor está bien, un día de sol y eso, pero la **canicule** esa a mí me pone mal, porque en Cuba vivimos con **canicule** (YM5).*

Los préstamos semánticos son la segunda estrategia comunicativa más utilizada. Estos tienen lugar fundamentalmente cuando el significante de la palabra francesa es semejante al de alguna palabra española, cuyo significado está próximo al del signo original. Es el caso de los cognados *carte-carta*. Esta palabra ha incorporado el significado de 'tarjeta' al designar diferentes objetos relacionados fundamentalmente con el campo semántico de las finanzas, como son la tarjeta de crédito (fr. *carte de crédit*), la tarjeta de débito (fr. *carte de débit*), la que se usa en el cajero automático (fr. *carte de guichet*), o la que se emplea en el transporte público (fr. *carte OPUS*). Por tanto, esta es otra de las estrategias utilizadas para compensar algunas lagunas en el vocabulario:

- (18) a. *Un cubano no sabe lo que es una **carta de crédito** (IH5).*
b. *La **carta de guichet**, antes de ir a un guichet automatique me ponía muy nerviosa, porque realmente tenía miedo, la **carta** se te quedaba y la **carta** no se queda (AM6).*

Otros préstamos semánticos encontrados, motivados también por la semejanza de significantes, parecen contribuir a aligerar la difícil y agotadora tarea de tener que recordar y manejar varias lenguas, por lo que puede tratarse de un fenómeno de simplificación propio de las situaciones de contacto lingüístico. La mayoría de las palabras encontradas son verbos. En algunos casos, la palabra adquiere una acepción que su cognado en francés ya posee, como ocurre con *guardar* (19a) y *montar* (19b), que se emplean con el significado de ‘preservar’ y ‘subir’, respectivamente. En estos ejemplos el significado que se adiciona está en el mismo campo semántico de los que ya poseía la palabra. No ocurre lo mismo con *aprender* (19c) y *quitar* (19d), que han adquirido los significados de ‘enseñar’ y ‘abandonar’, respectivamente. Sin embargo, por alguna razón su uso anómalo pasa inadvertido por los informantes:

- (19) a. *entonces tú tienes la posibilidad de guardar un poco más intacto tu propio... idioma, ¿no?, o sea, tu propio acento* (LH2).
 b. *Y la abuela preparándole una cosa así de sándwich y montándosela arriba* (AM6).
 c. *A mí en la escuela de francés me aprendieron cómo hacer un cheque* (AM6).
 d. *quitando la escuela...* (RH3).

El último ejemplo que ofrecemos involucra dos palabras que no presentan ninguna semejanza en sus significantes. El verbo *preguntar* se emplea en la muestra con el significado de ‘pedir’ o ‘solicitar’. Aunque *preguntar* no cuenta con esos significados entre sus acepciones, *pedir* sí posee como penúltima acepción, ya en desuso, la de ‘interrogar’ (DRAE 2001): *pero te lo van a preguntar un día, por ejemplo, a mí, todas las escuelas que yo he pagado, todas las escuelas que a mí me han pagado, la primera cosa que me han preguntado ha sido el Certificado de selección du Quebec* (AM6).

El hecho de que estos usos pasen inadvertidos entre los hablantes, como sugiere la ausencia de autocorrección, puede deberse a que son capaces de establecer relaciones semánticas entre la palabra española empleada y la palabra del francés de la cual toman prestado uno de sus significados. Cuando esto no ocurre, hemos comprobado que aumenta la probabilidad de que aparezca una autocorrección, como en *Yo no me caso... yo no me caso la... yo no me rompo la cabeza con eso* (WH8).

Los calcos son mucho menos frecuentes que los préstamos léxicos o semánticos. Uno de los más comunes es el uso del verbo *hacer* en locuciones verbales que en francés (y en otras lenguas romances como el catalán y el italiano) se construyen con el verbo *faire*, mientras que en español, en caso de que exista la locución, el verbo empleado es otro (*dar, causar, pasar, poner, cometer*). Así, documentamos locuciones como:

- (20) a. *puedo con niños chiquitos hacer clases en inglés, pero me cuesta más trabajo* (LH1).
- b. *Puedes hacer un préstamo* (LH2).
- c. *Abí en COSCO hacemos muchos ahorros* (IH5).
- d. *Yo también hago error, lo que pasa que los errores que yo hago se notan menos* (CH10).

5. Conclusiones

El análisis de los datos obtenidos en nuestras entrevistas nos ha permitido comprobar que el habla de los cubanos entrevistados presenta algunos de los rasgos característicos de cualquier situación de contacto lingüístico (variaciones tanto en el nivel morfosintáctico como en el nivel léxico-semántico), pero posee también peculiaridades debidas a las características propias de la comunidad objeto de estudio, a la distancia tipológica de las lenguas implicadas (español-francés) y al contraste entre las sociedades de origen y de acogida, entre otros factores.

Con respecto al nivel morfosintáctico, las palabras invariables parecen ser las más propensas a usos divergentes en el habla de los cubanos en Montreal. Entre ellas destacan las preposiciones. Diferentes factores pueden influir en el empleo no estándar de estas. En unos casos podría tratarse de transferencia directa del francés, mientras que en otros parece responder a un proceso de *regularización*, esto es, un tipo de generalización en la cual las formas extendidas o generalizadas son aquellas que presentan una distribución más amplia en la lengua (Silva-Corvalán 1994: 3).

En cuanto a los adverbios y conjunciones, es relevante la presencia de *mismo* y *mismo si* en el discurso de una parte importante de los cubanos entrevistados, no solo por su temprana incorporación al habla de estos (se observa en hablantes que residen en Montreal desde hace apenas cinco años), sino porque los participantes ni siquiera son conscientes de que su uso, incorrecto en español, constituye una transferencia del francés.

Por otro lado, la similitud entre las lenguas implicadas en el contacto (español-francés) puede ser la causa de la presencia de calcos sintácticos en el habla de participantes que viven en Montreal desde hace menos de 7 años, algunos de los cuales no presentan interferencias significativas en el nivel léxico-semántico. Este hecho concuerda con lo planteado por Thomason, quien señala que el contacto entre dos lenguas tipológicamente similares puede hacer que el comportamiento del préstamo se aleje de la escala propuesta por esta misma autora. Dicha escala sugiere que el préstamo del vocabulario no básico ocurre antes que el de los rasgos sintácticos (Thomason 2001: 71).

En cuanto al nivel léxico-semántico, se encontró que los préstamos léxicos cumplen diferentes funciones, la más importante de ellas es la de cubrir una necesidad léxica. De hecho, constituyen la principal estrategia comunicativa empleada por los informantes para compensar algunas lagunas en su vocabulario, principalmente las deficiencias asociadas al desconocimiento, en español, de algunos términos de ciertas áreas temáticas como la de las finanzas. Los préstamos semánticos, por su parte, tienen lugar fundamentalmente cuando el significante de la palabra francesa es semejante al de alguna palabra española cuyo significado está próximo al del signo original. Por tanto, la distancia tipológica juega también un papel en las interferencias que han tenido lugar en este nivel de la lengua. Entre los calcos encontrados, los cuales no abundan en el corpus, destaca el empleo del verbo *hacer* para formar locuciones verbales que en francés se construyen con el verbo *faire* + SN.

Por otro lado, los participantes que menos préstamos léxicos presentan en su discurso son aquellos que están menos expuestos al francés en su vida cotidiana. En general, los participantes parecen ser más conscientes de las variaciones que se presentan en el nivel léxico-semántico que de las que se han producido en el nivel morfosintáctico. Esto podría explicar el hecho de que una de las participantes que mayor uso hace del francés (ya que incluso “rompió con el mundo hispano” a su llegada a Montreal) presenta numerosas variaciones en el nivel morfosintáctico pero muy escasos préstamos léxicos. Esta informante señaló durante la entrevista que tiene cuidado a la hora de hablar para no cometer “interacciones” en su discurso.

De cara a investigaciones futuras, queremos señalar que sería interesante investigar el alcance que los usos divergentes detectados en esta investigación sobre el habla de la comunidad cubana de Montreal pudieran tener en el habla de la comunidad hispana en general. Los datos del COLEM (*Corpus Oral de la Lengua Española en Montreal*) nos permitirán conocer mejor estos hechos y servirán para comenzar la descripción y el estudio de las variedades del español usadas en Canadá.

También queda pendiente realizar un análisis cuantitativo que permita determinar hasta qué punto los fenómenos detectados en este trabajo se encuentran generalizados y qué frecuencia presentan entre los hablantes de la comunidad cubana en Montreal.

Maura Cruz Enríquez
Université de Montréal
Département de littératures et de langues du monde
H3T1N8 – Montréal (Québec) – Canada
maura.cruz.enriquez@umontreal.ca

Recepción: 07/06/2015; Aceptación: 28/09/2015

Referencias bibliográficas

- Asociación de Academias de la Lengua Española. 2010. *Diccionario de americanismos*. Madrid: Santillana.
- Carrillo, Maritza. 2007. "Indicativo / subjuntivo en una muestra del habla (oral) culta de la Ciudad de La Habana". En *La lengua en Cuba. Estudios*, Marlen Domínguez (ed.), 219-254. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Choy, Luis R. 1999. *Periodización y orígenes en la historia del español de Cuba*. Valencia: Universitat de València.
- Delisle, Jean y Georges Bastin. 1997. *Iniciación a la traducción. Enfoque interpretativo. Teoría y práctica*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Domínguez, Marlen, Rafael Hernández, Rodolfo Alpízar y Tania Licea. 2004. "El habla popular y las normas sociales". *Temas*, 36. 78-92.
- Domínguez, Marlen. 2007. "'Cubanisms' en el habla culta de La Habana: el acento inconfundible". En *La lengua en Cuba. Estudios*, Marlen Domínguez (ed.), 309-342. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Gili Gaya, Samuel. 1975. *Curso superior de sintaxis española*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Giraldo Silverio, Inocencio. 1997. "Adquisición y uso correcto de las preposiciones *a*, *en*, *para* y *por* en niveles superiores". En *ASELE. Actas del VIII Congreso de la ASELE*, Francisco Moreno Fernández, María Gil Bürmann y Kira Alonso (eds.), 379-386. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá. Disponible en <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/08/08_0377.pdf>.
- Gutiérrez Araus, María Luz. 1991. "Rasgos gramaticales del español de Cuba en la novela *Tres tristes tigres*, de Cabrera Infante". En *Actas del I congreso internacional sobre el español de América*, Humberto López Morales y María Vaquero (eds.), 997-1005. Madrid: Arco / Libros.
- Fernández-Ordóñez, Inés. (dir.). 2010. *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural (COSER)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Corpus en línea: <www.uam.es/coser>.
- Klee, Carol. A. y Andrew Lynch. 2009. *El español en contacto con otras lenguas*. Washington, D.C: Georgetown University Press.
- Labov, William. 2001. *Principles of linguistic change. Social factors*. Oxford: Wiley Blackwell.
- Lasarte, M. Cruz. 2005. "Innovaciones metodológicas y nuevos objetivos en sociolingüística". *Interlingüística*, 16:2. 657-666.
- Lipski, John. M. 2002. *El español en América*. Madrid: Cátedra.
- López Morales, Humberto. 2008. "Los cubanos". En *Enciclopedia del español en los Estados Unidos. Anuario del Instituto Cervantes 2008*, Humberto López Morales (coord.), 112-123. Madrid: Instituto Cervantes.
- Martínez Sanz, Cristina. 2011. *Null and overt subjects in a variable system: The case of Dominican Spanish*. Ottawa: Universidad de Ottawa. Tesis Doctoral inédita.
- Otheguy, Ricardo y Naomi Lapidus. 2005. "Matización de la teoría de la simplificación en las lenguas en contacto: el concepto de la adaptación en el español de Nueva York". En *Contactos y contextos lingüísticos. El español en los Estados Unidos y en contacto con otras lenguas*, Luis A. Ortiz y Manel Lacorte (eds.), 143-160. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert.
- Pato, Enrique (dir.) (2013-). *COLEM, Corpus Oral de la Lengua Española en Montreal*. Montreal: Université de Montréal. Disponible en: <<http://esp-montreal.jimdo.com>>.
- Real Academia Española. 2001. *Diccionario de la lengua española*. 22.^a ed. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española. 2005. *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana.

- Real Academia Española. Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. Disponible en <<http://www.rae.es>>.
- Silva-Corvalán, Carmen. 1994. *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. New York: Oxford University Press.
- Silva-Corvalán, Carmen. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Souto, Mónica. 2007. "¿Cómo hablan los habaneros? Estudio sobre el habla cubana en la capital de la isla". Conferencia presentada en el Instituto Cervantes de Estambul. Disponible en: <http://estambul.cervantes.es/FichasCultura/Ficha57350_52_1.htm>.
- Thomason, Sarah. 2001. *Language contact. An introduction*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Weinreich, Uriel. 1953. *Languages in contact*. New York: Publications of the Linguistic Circle of New York.